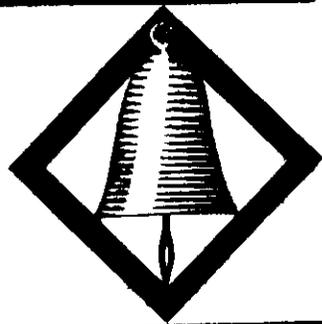


# La Campana



SEMANARIO TRADICIONALISTA -s- CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración:  
Hospital, 13 — Teléfono, 80

**Dios, Patria, Rey y Fueros**

Suscripción: 5 ptas. al año  
Número suelto 10 céntimos

## ¡Fuera tiquis-miquis!

Cuando, efecto de promesas utópicas y embozadas en la más refinada hipocresía, se derribó el trono que de hecho sostenía D. Alfonso de Borbón, aunque aquella monarquía era esclava del parlamentarismo quimérico, quedó España dividida en dos campos bien definidos. En uno quedaron los monárquicos tradicionalistas en sus tres ramas, unidas más tarde y felizmente fusionadas bajo el denominador común de tradicionalismo y a este campo quedaron unidos los que, desengañados del parlamentarismo, cuyas últimas consecuencias ya se palpa las que son, por afecto personal, por agradecimiento, por no haberse compenetrado de la cuestión dinástica, desearían la restauración en la persona del último monarca de hecho que tuvo España.

Todo esto quedó deshecho en la visita de D. Alfonso al malogrado D. Jaime (q. d. D g) al reconocer el primero en el segundo la jefatura de la Casa de Borbón, como más tarde la reconoció en la persona de S. M. C. D. Alfonso-Carlos, nuestro Augusto Caudillo (q. D. g.).

Junto a estos, y en el mismo grupo, quedaron muchos de los mismos que votaron el cambio de régimen por ir en contra de

los que el 12 de abril mandaban, pero sin presumir la trascendencia de su sufragio, de quienes puede decirse que, se asombraron al notar quemaduras, cuando se arrojaron al fuego.

En el otro campo quedaron los que noblemente trabajaron por implantar el régimen republicano (podrían contarse con los dedos y... quizá sobran) los desechados con los gobernantes anteriores y... los acomodaticios; los que el 12 de abril fueron entusiastas monárquicos, el 13 estuvieron agazapados y el 14... se proclamaron fervorosos republicanos.

Si los gobernantes hubieran respetado los sentimientos del país, podría admitirse lógico el no estar en uno ni en otro campo; pero, ante la persecución infame de que se ha hecho víctima a la Iglesia, y con ella a la ciencia y al arte; ante las leyes atentatorias contra el libre ejercicio de las prácticas religiosas practicadas, sentidas, o por lo menos bien vistas por la inmensa mayoría del país; ante «el con Dios o contra Dios» con que el Santo Padre ha expresado la obligación del momento, no cabe, no es lógico, no es cristiano, no es racional siquiera, el andar discutiendo si son galgos o son podencos.

El que se acója al Programa Tradicionalista que no sueñe con mangoneos, ni enchufes. Ese está mejor en cualquiera de los partidos *turnantes*, aunque sea aquel cuyo jefe, católico como el que más, persiguió a un esclarecidísimo Príncipe de la Iglesia y dejó consumir la vergonzosa jornada del 14 de mayo.

En nuestro programa no cabe aquello; podrá darse algún caso de favoritismo, pues nada perfecto debajo del sol; pero al establecerse el verdadero sufragio universal, el de la representación corporativa, terminan fulanismos, terminan los caciquismos para dar entrada a los procuradores en cortes con puntos concretos a tratar; con los puntos marcados por los poderdantes. sin que les sea lícito votar en contra de los que los eligieron y decir que «nada les importa la calle».

Católico: unión, unión, unión. No queráis tentar a Dios con disputas estériles y aferramientos personales. Mucha unión; mucha y fervorosa oración y muy intenso y constante trabajo.

ASARANDI

**Católico español: "Heraldo de Madrid", "El Socialista", "El Liberal" y otros de este estilo, son enemigos de tu Religión y de tu Patria.**

**¿Admitirías en tu casa a un ladrón?**

**Haz lo mismo con quienes pretenden robar tu fe y tu amor a España.**